

Richard A. Freund, arqueólogo bíblico:

Vivenciando las escrituras con el “Indiana Jones” judío

De visita en Chile en el marco de un ciclo de charlas organizadas por la comunidad Nueva Bnei Israel, el Director del Instituto Maurice Greenberg de Estudios Judaicos de la Universidad de Hartford, Estados Unidos, se dio un tiempo para hablar con La Palabra Israelita sobre el trabajo que le ha reportado la fama que lo precede.

Por Michelle Hafemann

“Soy historiador y arqueólogo, trabajo en Israel, Polonia, Lituania, Grecia y España, sobre temas de arqueología, pero también que tocan temas de la Biblia y literatura antigua”, explica a modo de presentación Richard A. Freund, célebre por su trabajo en el hallazgo de los restos de la ciudad de Bethsaida, en Israel, de donde provenían seis de los 12 apóstoles de Jesús, además del descubrimiento de la estructura casi intacta del Campo de Concentración de Sobibor, Polonia, que fue enterrado por los nazis luego del escape de prisioneros, y de la búsqueda de la Atlántida, la mítica ciudad griega, trabajo del que resultó un documental con National Geographic y un libro de su autoría.

“Ahora estoy trabajando en la Iglesia de la Anunciación, en Nazareth, donde descubrimos un mosaico antiguo, el más antiguo que hay, usando un método absolutamente nuevo de tecnología: mediante un radar y tomografías logramos identificar y mapear el subsuelo antes de excavar”, relata, destacando que esta metodología -que también describe en su libro “Excavando a través de la historia: de la Atlántida al Holocausto”- permite excavar sólo cuando hay evidencia científica de un hallazgo.

-¿Es más sensible este tema en el caso de la línea de investigación que Ud. desarrolla, la arqueología bíblica, dado que además se excava en lugares sagrados para las religiones?

-Así es. Los últimos 30 años por ejemplo encontramos una ciudad muy importante en el Nuevo Testamento que nunca se sabía exactamente dónde quedó, era Bethsaida, un lugar al Noroeste del Lago Kineret.

Encontramos la casa de los pescadores, siempre se había buscado sobre a costa de hoy y la encontramos bajo un montículo a dos kilómetros, enterrada y casi intacta. Era una ciudad muy importante para el cristianismo, porque seis de los 12 discípulos de Jesús venían de esa ciudad, y todos los milagros gran-

des que se relatan en el Nuevo Testamento habían sido ahí y nadie sabía dónde quedaba.

-¿En qué investigaciones trabaja actualmente?

-Estoy trabajando en Rodas, Grecia, sobre tres sinagogas destruidas por los nazis, que datan de los siglos XVI y XVII, y están destruidas en la superficie, pero no abajo, lo que quiere decir que todavía están los restos de las sinagogas en su lugar.

-¿Nos puede contar algunos detalles del trabajo que realizó en el campo de Sobibor?

-Trabajamos en el campo de concentración de Sobibor, y fue muy difícil porque el '43 hubo una rebelión y los nazis tenían vergüenza porque ellos no querían que los otros campos fueran a escuchar y quizás hicieran lo mismo. Entonces, como no tuvieron tiempo para destruir el campo - como lo hicieron en otros casos- lo enterraron y pusieron árboles, lo disfrazaron como un bosque. El año '45, cuando se

-Trabajé en el Sur de España y también en el Norte, en Burgos, donde estuve investigando sobre los judíos en el Siglo IV. Estuve trabajando en el Parque Nacional Doñana, una marisma (humedal) que se había identificado como el lugar donde estaba la Atlántida. Investigadores españoles estuvieron trabajando cinco años y no encontraron nada, porque es muy difícil trabajar en una marisma, que está seca un mes por año. Nosotros usamos tomografías en la marisma y en la costa, pues la Atlántida era una isla artificial que fue sepultada por un terremoto y arrasada por un tsunami, que hace que los restos arqueológicos no queden en el mismo lugar. Y encontramos artefactos y arquitectura en la costa al frente de Doñana.

-En breve palabras, ¿cómo describiría el trabajo de arqueología bíblica?

-Nuestra idea no es justificar lo que está escrito, sino comparar, iluminar. Cuando yo encuentro un cesto de papiro en Egipto, no es importante por sí mismo, por ser de la Era de Bronce, sino porque ilumina un relato que está en el libro de Éxodo. Y eso es muy importante, porque implica que no es un invento de un autor posterior y nos permite entender que la Biblia es más que palabras y favorece su estudio, porque es como escuchar una historia de tu familia y luego ver las fotos. Es vivencial, la arqueología permite recrear la Biblia, y eso es muy importante, ya que es la educación experiencial la que sostiene al judaísmo.



-En Grecia sucedió que las poblaciones judías fueron completamente arrasadas.

-Sí. Los nazis decidieron deportar a todos los judíos en un día, el 23 de junio de 1944. Los judíos griegos de Rodas habían estado ahí por 2.200 años. Y no tenía razón de ser, era el fin de la guerra y estos judíos no tenían ningún significado estratégico para los nazis, incluso el viaje desde Rodas hasta Auschwitz era de tres semanas, era increíble. Por eso la importancia para mí es que no hay una comunidad griega ahora, pero la cultura permanece en los restos de las sinagogas, lo que me permite recuperar una civilización perdida mediante la arqueología.

liberaron los campos, eran tantas las enfermedades que tuvieron que quemar y destruir por completo algunos. Pero Sobibor se conservó completo. Y con el equipo de radar mapeamos para no excavar donde están los cuerpos, porque 250 mil personas fueron asesinadas y enterradas en el lugar. Pero sí queremos excavar las instalaciones. Y encontramos todo, intacto. Es tremendamente importante pues hay personas en el mundo que dicen que el Holocausto no ocurrió y esto es una prueba irrefutable de que sí sucedió.

-¿En qué consistió el trabajo que estuvo realizando en el Sur de España?

“

Quando yo encuentro un cesto de papiro en Egipto, no es importante por sí mismo, por ser de la Era de Bronce, sino porque ilumina un relato que está en el libro de Éxodo”.